

DONACIÓN DE 50 MIL PESOS A SINDICATOS INDEPENDIENTES

Por Roberto López Moreno

“Provengo de estratos pequeñoburgueses, pero admiro y estoy abiertamente a favor del movimiento obrero independiente de nuestro país”.

Lo anterior fue expresado por el filósofo Enrique González Rojo, uno de los más importantes poetas mexicanos actuales, quien recibió el pasado viernes su parte correspondiente del premio Villaurrutia de este año, el cual ascendió en su totalidad a 200 mil pesos repartidos entre cuatro autores.

En la ceremonia, el poeta González Rojo cedió la parte que le correspondía, como su aportación, en favor del movimiento obrero independiente en México.

Al respecto González Rojo, quien cuenta entre sus libros más recientes el poemario “Breve relato del principio” que se puede considerar como un libro satírico logrado a través de un vasto dominio del lenguaje, explicó los motivos de su decisión:

“El llamado movimiento obrero controlado por los líderes que todos conocemos, los de las grandes centrales obreras, sólo representa la práctica del charrismo, esa vergonzosa práctica de nuestro sindicalismo corrompido”.

“Por eso mismo -agregó el importante poeta-, admiro tanto la existencia del movimiento obrero independiente, en el que está representada la dignidad de la clase trabajadora”.

Enrique González Rojo fue uno de los fundadores de la década de los sesenta, de la Liga Leninista Espartaco, junto con otros distinguidos intelectuales mexicanos como José Revueltas, Eduardo Lizalde, Jaime Labastida, etc.

Hizo la aclaración González Rojo, nieto del extinto gran poeta mexicano, Enrique González Martínez, que él no es de extracción obrera, que más viene de la pequeña burguesía, pero que admira al movimiento sindical independiente.

El poeta triunfador, desde hace años, viene dando clases en la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde es uno de los más estimados catedráticos de Filosofía y Letras.

La admiración de González Rojo –de quien aún se recuerda la importante polémica que sostuvo con Francisco López Cámara, otro importante polemista universitario en la hace años desaparecida revista “Política”-, por el movimiento sindical independiente, lo llevó a donar a éste el monto de su premio.

Durante la ceremonia de entrega del cheque que respalda la cantidad de cincuenta mil pesos fue íntegro por el poeta a los líderes obreros Rodolfo Calderón y Antonio Villalba.

El filósofo y poeta fue señalado por el jurado del Premio Xavier Villaurrutia en atención a su libro “El quíntuple blar de mis sentidos”.

Los otros premiados fueron Jorge Enrique Adoum por su novela “Entre Marx y una mujer desnuda”; Daniel Leyva por su poemario “Crispal”, y Tita Valencia por su novela “Minotauromaquia”.

La distinción en referencia fue entregada a los triunfadores por el secretario de la Sociedad del Premio Xavier Villaurrutia, Francisco Zendejas.

“LA PRENSA”, Domingo 13 de febrero de 1977.